

# La Nueva España Occidente

27 agosto 2011

## Fin de la historia en Navia

Las jornadas del Liceo se despiden con un resumen de la trayectoria de los empresarios más destacados de Asturias



**Ignacio García Palacios, Servando Fernández, Luis Herrero y Rafael Anes, ayer, en Navia. gustavo garcía**

Navia, Gustavo GARCÍA

Las VIII Jornadas de Historia de Navia, llevadas a cabo en el espacio cultural Liceo, y que en esta edición estaban centradas en los pioneros, en los emprendedores de la región, bajo el título de «Empresarios asturianos de ayer y hoy», tocaron ayer a su fin. Los ponentes ofrecieron las cuatro últimas conferencias dentro de este marco cultural de referencia en la villa.

El profesor y escritor Germán Lorenzo González expuso la historia de los empresarios navieros de Luarca, durante los siglos XIX y XX. Desde los veleros construidos en la propia playa de la Llera, en la villa luarquesa, a las últimas naves de cabotaje, propulsadas por motores diésel, pasando por todos los barcos a vapor que tuvieron como punto de paso el muelle de Luarca.

Jose Manuel Prieto, historiador y profesor, expuso la vida de dos de los empresarios asturianos más ilustres, Pepín Fernández y Ramón Areces, artífices de Galerías Preciados y El Corte Inglés; y de cómo su vida en La Habana fue clave para comprender y ejecutar los más modernos mecanismos de venta, que luego aplicarían en sus comercios en España.

Venancio Martínez, médico pediatra, centró su ponencia en la empresa Fernández y Peláez, que, a mediados de siglo, alcanzó unas importantes dimensiones, siendo el principal dinamizador del Occidente asturiano en los difíciles años de la posguerra. Una fábrica de harinas, una sierra, varias conserveras y una flota de barcos y camiones eran los principales activos de la sociedad, que, en los buenos años, llegó a contar con 250 empleados, y exportaba anchoa y bonito a Italia.

Como última conferencia del día, y también del ciclo, Luis Herrero Quintanilla, jefe de la central hidroeléctrica de Arbón, hizo un completo repaso de la historia de la electricidad, centrándose

en su implantación en la cuenca del Navia, en la que tuvo gran importancia el naviego don Mariano Luiña, ilustre ingeniero. Gracias a él, y a su proyecto de la estación de Vivedro, Navia y alrededores contó con luz eléctrica al tiempo, o antes incluso, que las grandes urbes, en la primera década del pasado siglo.

El cierre contó con Rafael Anes, catedrático de la Universidad de Oviedo; Servando Fernández, presidente de la Asociación Amigos de la Historia, y del alcalde de Navia, Ignacio García Palacios, que destacó el trabajo de todos los empresarios locales: «Ninguno creía en el pelotazo, todos aspiraban a darse a conocer desde el esfuerzo».